

Modelo para la construcción del objeto sociológico.

Transgresión, distanciamiento y rigurosidad en Bourdieu

La sociología no merecería la pena, ni siquiera una hora de trabajo, si tuviera como solo fin descubrir los hilos que mueven a los individuos que observa; si se olvidara que estos hombres no son sólo marionetas sino que juegan un juego, del cual ignoran las reglas. En resumen, si no se diera como tarea restituir a los hombres el sentido de sus actos.¹

Pierre Bourdieu era, ante todo, un hombre práctico y reflexivo. Podría resumirse el trabajo de toda su vida en un solo afán: desarrollar el conocimiento científico del mundo social, para cambiarlo. A lo largo de este trabajo veremos cómo logró plenamente lo que se propuso, a pesar de su muerte prematura. Hizo lo que muchos científicos. Elaboró un modelo sociológico que reconciliaba teoría y trabajo empírico para construir el hecho social en hecho sociológico, de una manera rigurosa. Parecería entonces que la enorme cantidad de tinta vertida en sus obras, en las de sus múltiples seguidores en todo el mundo, y en las que sobre él se han hecho —además de la vertida en las críticas de las que ha sido objeto—, fuera inexplicable ante tal objetivo elemental, compartido con el resto de las ciencias.

Las reacciones de los académicos franceses en los años sesenta fueron poco sensibles a la propuesta. En los años posteriores las reacciones negativas aumentaron, no sólo en Francia, hasta llegar a considerarla una verdadera transgresión. Él mismo nos da la clave para poder comprender el porqué de tanto barullo. “En realidad, sólo la construcción de un modelo general de los intercambios simbólicos... permite dar cuenta, a la vez, de las regularidades observadas en las prácticas y de la experiencia parcial y deformada de aquellos quienes las viven”.²

El modelo de Bourdieu implica que la sociología no puede ser una verdadera ciencia si no cuestiona las condiciones mismas de producción de

* Centro INAH Veracruz.

¹ Pierre Bourdieu, *Le bal des célibataires. Crise de la société paysanne en Béarn*, Paris, Éditions du Seuil, 2002, p. 128.

² *Ibidem*, p. 13.

los instrumentos de conocimiento que utiliza para comprender cómo funciona el mundo social. Lo anterior significa analizar la construcción histórica del campo académico a través del análisis de los propios agentes que lo reproducen a través de relaciones simbólicas, económicas y políticas. La propia cientificidad de su modelo, basada en el análisis de las condiciones de producción del conocimiento y de quienes llevan a cabo y reproducen la práctica de investigar, se convierte entonces en un instrumento crítico de la dominación social. Devela las contradicciones de la experiencia del mundo, de que “va por sí solo”, tanto de dominados como de dominantes. Con su modelo, Bourdieu recuerda a los intelectuales que en tanto poseedores de capital cultural, son una fracción dominada por la clase dominante y que muchas de sus posiciones en materia política, por ejemplo, tienden a la ambigüedad de su posición de dominados. Les recuerda también que pertenecer a un campo intelectual implica, tanto en París como en Moscú, intereses específicos no sólo en puestos de académicos y contratos de edición, sino también en signos de reconocimiento y de gratificaciones, que a menudo están ocultas, no ya para quienes no son miembros del campo, sino para aquellos que sufren las imposiciones y censuras sutiles del mismo.³

Transgresión

*El oficio del Sociólogo*⁴ se publicó en un momento en que la enseñanza de la sociología en Francia se había organizado recientemente en departamentos de sociología y la materia se impartía en la carrera de filosofía. En la Sorbona había una división del trabajo entre los teóricos y los metodólogos. Por un lado, el grupo de Gurvitch y por el otro, el de Stoetzel. El gran padre de la sociología francesa, Durkheim, había

³ Pierre Bourdieu, *Questions de sociologie*, Paris, Éditions de Minuit, 1980, p. 70.

⁴ Pierre Bourdieu, J.C. Passeron, J.C. Chamboredon, *Le métier de sociologue*, Paris, Mouton-Bordas, 1968.

sido criticado y olvidado y ya no interesaba a ninguno. Había una ausencia total de consenso acerca de los principios sobre los cuales la sociología podía construirse como ciencia.⁵ La propuesta de un modelo teórico asociado a la constatación empírica de la realidad de Bourdieu implicaba una invasión no sólo de la organización, sino también de la autoridad simbólica en el campo de la producción académica.

Bourdieu efectúa con su modelo una transgresión simbólica para hacer más científica su ciencia. Él mismo considera como transgresión a lo que mete en discusión las estructuras objetivas reconocidas como legítimas, a la toma de conciencia y a la crítica de lo arbitrario y su fragilidad, que quieren a su vez ser reconocidas por las mismas estructuras contestadas, implicando un estado de incertidumbre, una lucha frontal al estado de las cosas.⁶ Esta transgresión, sin embargo, es necesaria. Es solamente a través del conocimiento de las leyes sociales de reproducción, que los *habitus* académicos adquirieran un margen de libertad de actuar, a pesar de estas leyes sociales que funcionan también para ellos y sus campos. Utiliza la noción de utopía sociológica realista para calificar este margen. El problema es que precisamente este margen es poco probable entre los intelectuales por la posición social que ellos tienen.⁷

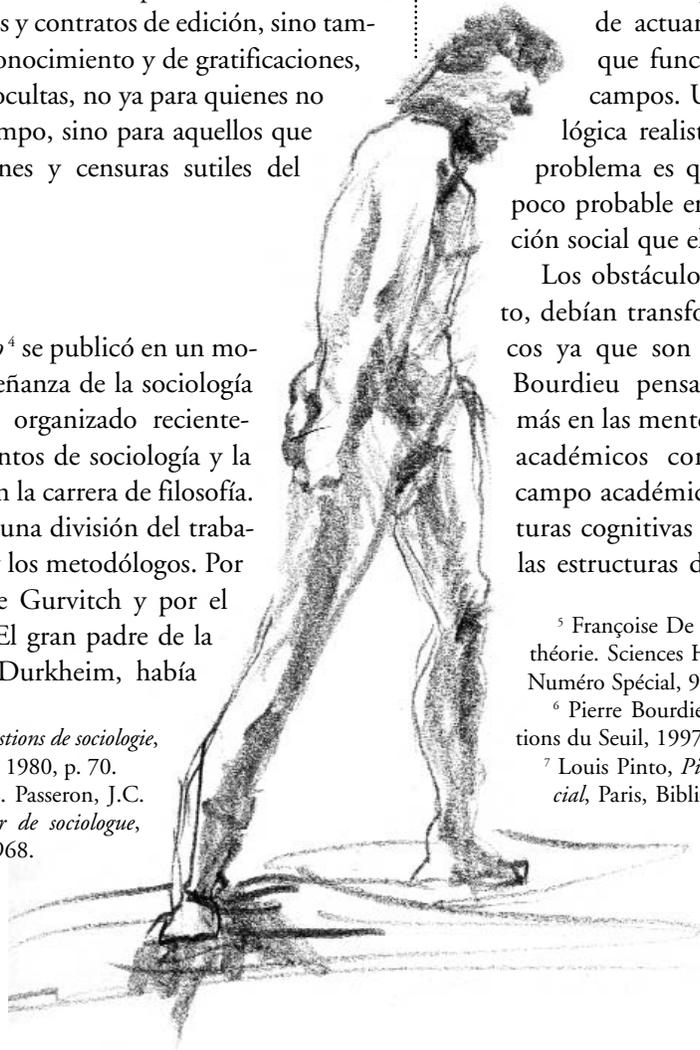
Los obstáculos del conocimiento, por lo tanto, debían transformarse en problemas sociológicos ya que son más sociales que intelectuales. Bourdieu pensaba que estos obstáculos están más en las mentes que en las cosas.⁸ Analizó a los académicos como *habitus* reproductores del campo académico, concibiéndolos como estructuras cognitivas resultado de la incorporación de las estructuras del mundo vivido que tienden a

⁵ Françoise De Singli, “Une autre façon de faire de la théorie. Sciences Humaines. L'œuvre de Pierre Bourdieu”, *Numéro Spécial*, 90-95, 2002, p. 95.

⁶ Pierre Bourdieu, *Méditations pascaliennes*, Paris, Éditions du Seuil, 1997, p. 279.

⁷ Louis Pinto, *Pierre Bourdieu et la théorie du monde social*, Paris, Bibliothèque Albin Michel Idées, 1998, pp. 230-238.

⁸ *Ibidem*, p. 135.



reducir las disonancias entre anticipaciones y logros, haciéndolos iguales. Así, la sumisión y el conformismo al estado de cosas que criticaba, resultaban de la interiorización de las estructuras sociales en forma de esquemas de percepción inconscientes, no susceptibles de ser combatidos por las ideas verdaderas, ya que se trata de creencias y prácticas incorporadas en los *habitus*. Esto explicaba la facilidad con la cual los dominados sufren esta dominación simbólica, y también que la dominación no es reversible por una simple conversión de los espíritus.

En su estudio de los académicos franceses, Bourdieu desarrolla la idea de que la correspondencia entre estructuras sociales y estructuras de conocimiento tienen también funciones políticas. Los sistemas simbólicos no son simplemente instrumentos de conocimiento, sino instrumentos de dominación. Las ideologías en el léxico marxista, y teodiceas en el de Weber, en tanto que operadoras de integración cognitiva, promueven por su propia lógica la integración a un orden arbitrario. Los esquemas clasificatorios, socialmente constituidos a través de los cuales construimos activamente la sociedad, tienden a reproducir las estructuras de las cuales son producto como naturales y necesarios, más que como productos históricos contingentes de una relación de fuerza entre grupos, clases, etnias o sexos. Los sistemas de clasificación constituyen un juego de luchas en el que se oponen individuos a grupos en las interacciones rutinarias de la vida cotidiana en los distintos campos, ya sea el político, el académico, el cultural. Bourdieu enriquece el análisis estructural de Durkheim de una sociología genética y política de la formación y selección de la imposición de los sistemas de clasificación. Las estructuras sociales y las cognitivas están ligadas estructuralmente, y es esta correspondencia la que ofrece una de las garantías más sólidas a la dominación social.⁹

En *Homo academicus* identificó las posiciones de los investigadores dentro del campo académico para poder dar razón del grupo de fenómenos, prácticas, discursos,



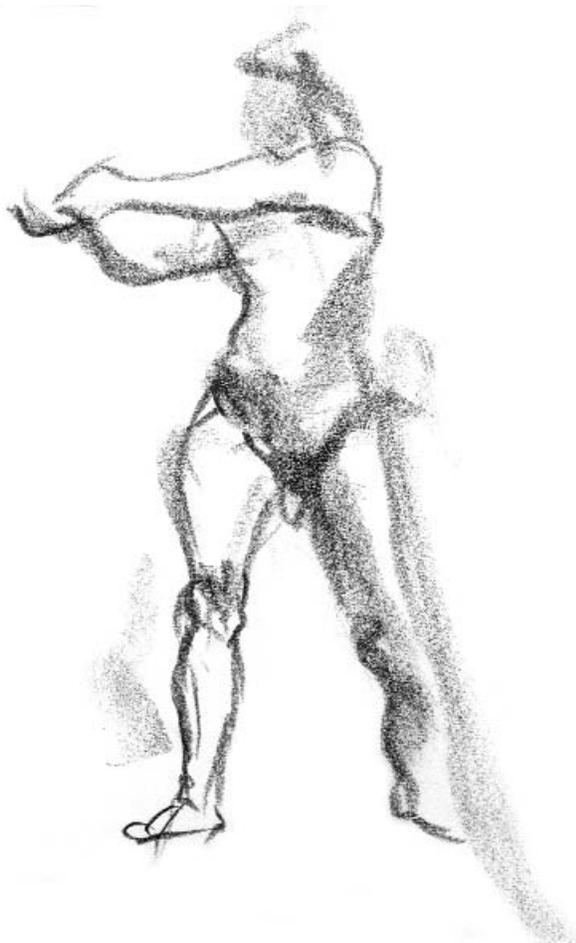
opiniones, en un primer momento “objetivista” de su análisis sociológico. A un espacio de posiciones correspondían, por homología, un espacio de *habitus* que dio cuenta de dos cosas: la propensión diferencial a ocupar una posición, y la experiencia que implica la ocupación de esa posición. Éste fue el momento “subjetivista” del análisis. Finalmente, conociendo por una parte el estado de posibilidades objetivas, jerarquía de los agentes, de los productos, etcétera, y por otra las propiedades dadas por la posición y encarnadas en disposiciones mentales de los agentes, sus *habitus*, explicaba las estrategias que se llevan a cabo para modificar una posición o un espacio de posiciones.¹⁰ Llevó a cabo una verdadera revolución simbólica contra las oposiciones teóricas típicas de los académicos como determinismo-voluntarismo, reduccionismo-abstraccionismo, subjetivismo-objetivismo, considerándolas estigmas teóricos. Su programa teórico hizo repensar las oposiciones como fronteras conceptuales que reproducían las relaciones simbólicas, económicas y políticas.¹¹

En toda su carrera no dejó de hacer esta crítica a todos porque consideraba necesaria una lectura sociológica de las condiciones de producción del conocimiento sobre el mundo social, dentro del campo académico,

⁹ Pierre Bourdieu & Loïc Waquant, *Réponses*, Paris, Éditions du Seuil, 1992, p. 22.

¹⁰ Pierre Bourdieu, *Homo academicus*, Paris, Éditions de Minuit, 1984, *passim*.

¹¹ Louis Pinto, *op. cit.*, pp. 239-240.



para develar las ganancias materiales y simbólicas que provienen de un campo.¹² Para, finalmente, construirlo como neutro y desinteresado y abrir alternativas para la construcción social de una ciencia. Estaba convencido que la crítica social puede tratar de activar el inconsciente social, luchando precisamente contra las empresas de naturalización de lo social; proponía un compromiso sociológico que pudiera movilizar la transgresión simbólica, y develar estructuras inconscientes para construir una ciencia sociológica que permitiera estudiar su misma cuna y el mundo social en el que la reproducimos. No dejó nunca de recordar en cada escrito, seminario, plática en el Collège de France, que la práctica sociológica implica también una reflexividad personal en la realización de la investigación para cada uno de sus miembros. Surgía así una segunda

¹² Pierre Bourdieu, "La production de la croyance: contribution à une économie des biens symboliques", en *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, núm. 13:3-43, 1977, p. 43.

transgresión. No sólo contestaba los juegos del campo, sino exigía a cada uno de los integrantes que reflexionara y deliberara sobre sus propias distorsiones e inconciencias. Con el concepto de *habitus* y la relación de éste con el de campo, teorizaba cómo las maneras de pensar y hacer de los agentes están intrínsecamente ligadas a la posición social dentro del campo (en este caso el académico). Develaba así no sólo la lucha, sino la desigualdad dentro del mismo campo, ahí donde éste se consideraba no sólo neutro, sino igualitario.

Bourdieu no hizo otra cosa que analizar las condiciones de producción en el campo del conocimiento, aplicando su propio modelo, a su propia práctica. La transgresión operada por Bourdieu no perdonaba nada, ni a él mismo. En *Homo academicus* se autoanaliza dentro del campo académico francés, junto con todos los demás concurrentes.¹³

En su práctica del socioanálisis, e incluso en el autoanálisis, que realizó durante su vida, se identificó con los *habitus* estudiados, en especial Flaubert y Manet. En su curso sobre Manet, en el Collège de France, contaba cómo trataba de meterse en el cuerpo del pintor para entender su práctica. En septiembre de 1992 Pascal Casanova, en un programa de radio —France Culture— efectuado a raíz de la aparición de *Les règles de l'art*,¹⁴ le preguntaba: "Usted tiene por primera vez un discurso en primera persona. Es un libro escrito sobre otro libro. La educación sentimental de Flaubert explica cómo escribió usted su libro". Bourdieu respondió:

Sospecho que me proyecté en este libro. Lo que implica mucha culpa ya que he denunciado violentamente lo que he llamado narcisismo hermenéutico. Bachelard hablaba de 'narcisismo cósmico' para calificar la propensión a decirnos 'La naturaleza es bella, por lo tanto yo soy bello'. Si he sucumbido ante esta tentación, soy culpable de estar en contradicción conmigo mismo. Pero para defenderme un poquito quisiera decir que escribiendo este libro tuve el sentimiento de aprender cosas de mí mismo que no tenía ganas de saber. Es un poco lo inverso a lo que usted dice. Tengo la convicción de haberme

¹³ Pierre Bourdieu, *op. cit.*, 1984, *passim*.

¹⁴ Pierre Bourdieu, *Les règles de l'art. Genèse et structure du champ littéraire*, Paris, Éditions du Seuil, 1992.

distanciado de mí mismo a la vez que avanzaba en la escritura del libro.

Su esfuerzo de autoanálisis se basaba en la construcción de un distanciamiento.

Distanciamiento

Bourdieu pensaba que la reflexión colectiva realista de las posiciones del campo académico, podía desembocar en tomas de posición pública competentes, rigurosas, autorizadas y comprometidas; en un intelectual colectivo autónomo:

Es importante instituir lugares de discusión regulados y libres a la vez, donde uno pueda acudir con sus intereses profesionales, sus competencias profesionales, sus pulsiones profesionales, sus revueltas profesionales, para discutir en términos profesionales (no en términos corporativistas ni mandarines) con otros profesionales, ya sea que se trate de problemas prácticos, personales o de problemas mucho más generales, y todo esto, sin esperar a ser consultados.¹⁵

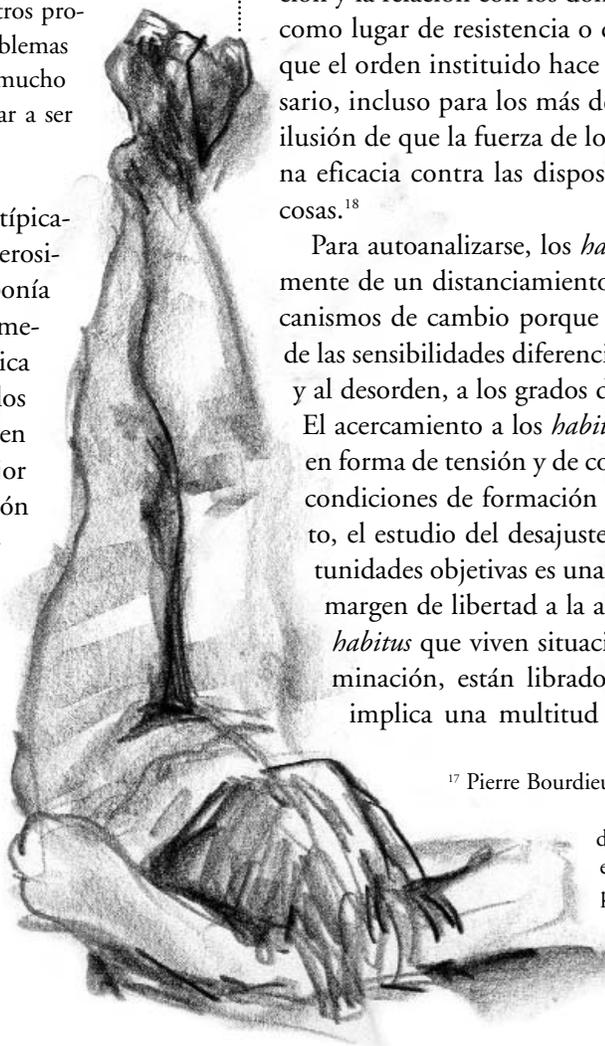
Ante la pregunta especulativa y típicamente escolástica de saber si la generosidad y el desinterés son posibles, proponía la pregunta política de cuáles son los medios que deben de ponerse en práctica para crear universos en los cuales los agentes y los grupos tuvieran interés en el desinterés y la generosidad. O mejor que eso, que permitieran la adquisición de disposiciones durables en los *habitus* con relación al respeto a los valores universales.¹⁶

La crítica de los principios de la visión escolástica, y la deshistorización de la construcción de los resul-

tados de no pensar en el espacio social en el que se construyen, propone una discusión a fondo de los mismos como instrumento de libertad. Por ejemplo, con relación al campo del arte, dice a los intelectuales que contra el poder personal inconsciente existe la posibilidad, a través del conocimiento del funcionamiento y reproducción social, de que un intelectual colectivo libre sea capaz de tener un discurso de libertad que no conozca otros límites que los controles que cada artista, cada escritor, cada estudioso, armado de sus saberes, haga pesar para sí mismo y para los otros.¹⁷

El distanciamiento implica una crítica a la omnipotencia de los intelectuales en cuatro puntos: 1) la creencia en las virtudes de la discusión como igualitaria; 2) la visión encantada de las relaciones de fuerza política; 3) la ilusión constructivista preformativa del mundo, y 4) en el optimismo populista que confunde la relación del intelectual escolástico con las condiciones de dominación y la relación con los dominados, viendo al pueblo como lugar de resistencia o de subversión, ignorando que el orden instituido hace que aparezca como necesario, incluso para los más desfavorecidos. Deshace la ilusión de que la fuerza de los argumentos tenga alguna eficacia contra las disposiciones y la fuerza de las cosas.¹⁸

Para autoanalizarse, los *habitus* requieren necesariamente de un distanciamiento en el estudio de los mecanismos de cambio porque éstos permiten el análisis de las sensibilidades diferenciales con relación al orden y al desorden, a los grados de integración del *habitus*. El acercamiento a los *habitus* desgarrados que llevan en forma de tensión y de contradicciones la huella de condiciones de formación de las cuales son producto, el estudio del desajuste entre esperanzas y oportunidades objetivas es una situación que permite un margen de libertad a la acción política. Se trata de *habitus* que viven situaciones de una doble determinación, están librados a la contradicción que implica una multitud de posiciones y de roles

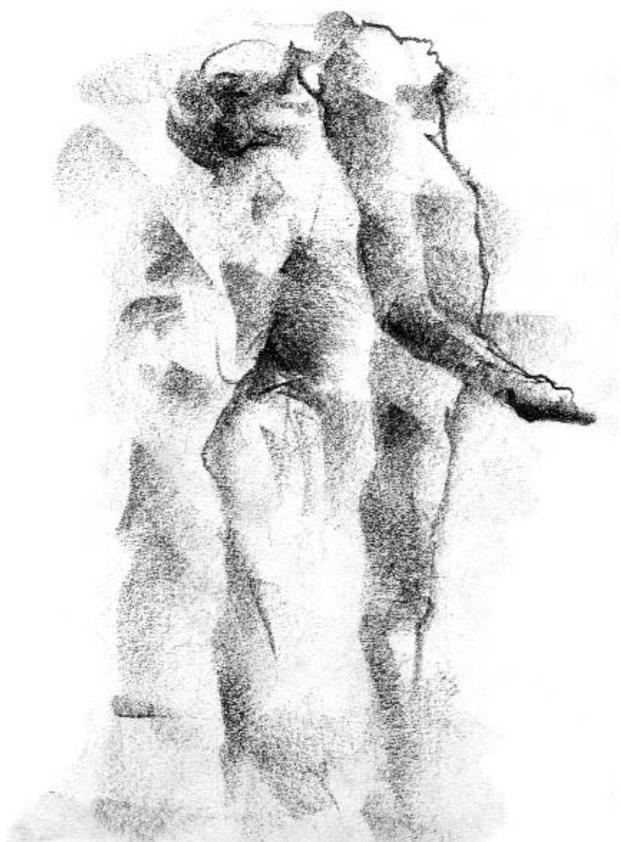


¹⁵ Pierre Bourdieu, *Les usages sociaux de la science*, Paris, Éditions INRA, 1997, p. 77.

¹⁶ *Ibidem*, p. 240.

¹⁷ Pierre Bourdieu, *op. cit.*, 1992, pp. 461-462.

¹⁸ Gerard Mauger, "Politique de l'engagement sociologique", en *Mouvements*, núm. 24, 2002, pp. 53-59.



opuestos. No es lo mismo tener una seguridad en el empleo y un futuro con seguridad social, que no tener una sola oportunidad en el futuro. Si estamos de acuerdo en que los sistemas simbólicos son productos sociales que producen el mundo, que no se contentan con reflejar las relaciones sociales sino que las constituyen, tal vez entonces podamos admitir que dentro de ciertos límites uno puede transformar el mundo, transformando su representación.¹⁹

Hemos visto hasta aquí cómo la transgresión y el distanciamiento son instrumentos de conocimiento que permiten ver el proceso de construcción de las condiciones sociales donde se producen los conceptos teóricos. Pero esto no implica que el análisis haga cambiar la realidad, el develar los mecanismos de dominación no los cambia. Hay que incidir en el campo de conocimiento y en las condiciones en que se reproduce. ¿Cómo? Construyendo una buena ciencia sociológica, produciendo conocimiento riguroso de la

¹⁹ Pierre Bourdieu, "Les intellectuels sont-ils hors jeu?", en *Questions de sociologie*, Paris, Minuit, 1980, pp. 61-66.

mejor manera posible, su modelo propuesto es una opción.

Teoría del conocimiento de lo social y ciencia de lo social

Bourdieu implica en su modelo una distinción entre la "teoría del conocimiento de lo social" y la "teoría de lo social". La teoría del conocimiento de lo social es el conjunto de condiciones que brinda la posibilidad de un conocimiento objetivo del mundo social. Pero esta teoría no prejuzga cuál será la teoría de lo social, es decir, el conjunto de aseveraciones y proposiciones experimentables sobre el mundo social. La primera determina en qué condiciones se hace sociología, la segunda, la teoría de lo social, puede ser múltiple y es allí donde de hecho la discusión científica puede comenzar. La primera es una filosofía de la ciencia, que podemos llamar relacional, en el sentido de que acuerda la primacía a las relaciones. Es una filosofía de la acción designada como disposicionalidad,²⁰ que discute los fundamentos epistemológicos necesarios para todo conocimiento sobre el mundo social. Es una meta sociológica que prende acto en las potencialidades inscritas en los cuerpos de los agentes y en la estructura de las situaciones donde ellos actúan, más exactamente dentro de la relación entre ellos. Así, da la posibilidad para que los *habitus* hagan ciencia rigurosa dentro de un campo de lucha de la producción del conocimiento, que funciona de la misma manera que la reconstrucción del mundo social. Esta teoría del conocimiento ofrece un cuadro analítico, relacional y disposicional, riguroso y maleable, y ofrece un programa de trabajo colectivo en el cual pueden confrontarse los *habitus* académicos. En este cuadro, las teorías del mundo social designan y delimitan los problemas y los objetivos del conocimiento a partir de los cuales no pueden ver más que especificaciones.²¹ Por su parte, la teoría de lo social de Pierre Bourdieu, una más entre otras, se origina a partir de este postulado de claridad, de su concepción teórica del conocimiento de lo social y propone una construcción

²⁰ Pierre Bourdieu, *Raisons pratiques. Sur la théorie de l'action*, Paris, Éditions du Seuil, 1994, p. 9.

²¹ Gerard Mauger, *op. cit.*, pp. 53-59.

que autoriza una visión realista del mundo social, una teoría como práctica, distinta a la teoría teórica. Esta postura crítica comporta, al mismo tiempo, el desafío de probar, por medio de la práctica, que gracias a estos instrumentos podemos tener la esperanza de llevar lo más lejos posible la claridad científica.²² A continuación veremos con mayor detenimiento esta importante diferenciación dentro del modelo propuesto por Bourdieu.

Teoría del conocimiento de lo social o metasociología

Esta teoría cuestiona a la filosofía en la necesidad de construir una epistemología que no sea una forma de discurso justificador de la ciencia, de las distintas posiciones dentro del campo científico, o de una neutralización falsa del discurso dominante de las ciencias sobre ellas mismas.²³ Bourdieu decía que si se atrevía a hacerle preguntas a la filosofía era porque le parecía importante hacerlas, ya que la filosofía no se las hace, y contribuir así a la misión de disipar las ilusiones, en especial las de la tradición filosófica, sobre las que se basan las ciencias sociales.²⁴

Considera asimismo que sólo el efecto de una verdadera historia social de la filosofía puede asegurar una libertad real con relación a los determinantes sociales, objetivos e incorporados, que todas las épocas dejan intactos. Por ejemplo, en las jerarquías instituidas en el orden, en las cosas y en los cerebros, en materia de autores y de textos canónicos. Otro ejemplo de determinantes son los objetos y los estilos que le dan sentido a la distinción filosófica —dimensión esencial del “espíritu filosófico”— que constituye a unos como nobles, y simbólicamente rentables, y a otros como plebeyos, por no decir vulgares, y, *last but not least*,²⁵ del sentido que llamamos común. Objetivar las condiciones de producción de los productores y de los consumidores de los discursos filosóficos, y en particular las condiciones que deben reunirse para que tenga una legiti-

midad propiamente filosófica, es darse la oportunidad creciente de suspender los efectos de la creencia socialmente condicionada que lleva a aceptar sin examen todo lo impensado instituido. Valora que uno de los principales y mayores errores en la filosofía y las ciencias sociales, reside en el hecho de que el análisis proyecta una relación impensada al objeto de análisis; pero el principal error, a la vez más general y más fuerte, reside simplemente en la relación con el mundo y la práctica que implica el hecho de estar capacitado para retirarse del mundo y de la práctica por el pensamiento.

En efecto, como la razón según Kant, sitúa los principios de sus juicios no en ella misma sino en la naturaleza de sus objetos, el pensamiento sabio de la práctica que ha ignorado durante mucho tiempo su propia verdad, tiende a inscribir en la práctica, la relación sabia a la práctica. La ciencia de la institución da toda su fuerza a la polémica científica en contra de los efectos contrarios a la ciencia de los determinantes de la institución. Si está claro que jamás podrá sobrepasar los efectos de autoridad y de censura que ejerce la institución, tiende por lo menos a elevar la conciencia del hecho, o de lo que hace que tantas prácticas y pensamientos que se creen libres y desinteresados tengan por sujeto real la mecánica del campo de producción cultural; esto es, toda la historia de las luchas de las cuales él es un dato objetivado, y los intereses, que muy a menudo se vuelcan a parecer y a hacerse aparecer como desinteresados, que son colegados a la ocupación de una posición determinada en este campo.²⁶

²⁶ Pierre Bourdieu, “Les sciences sociales et la philosophie”, en *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, núms. 47-48: 45-52, 1983, p. 52.

²² Louis Pinto, *op. cit.*, p. 150.

²³ Pierre Bourdieu, *Science de la science et réflexivité*, Paris, Éditions Raisons d’agir, 2001, p. 19.

²⁴ Pierre Bourdieu, *op. cit.*, 1997, p. 1.

²⁵ En inglés en el original.





Bourdieu critica en especial los esencialismos y las parejas de oposiciones, como el de cultura popular versus conservadurismo,²⁷ o como los juegos sociales e intelectuales que comparten la ilusión de los adversarios cómplices que perpetúan el juego de las oposiciones a través de estas diferencias.²⁸ Por ejemplo la oposición entre individuo y sociedad, y su traducción principal en las antinomias de individualismo y estructuralismo, es una de las “proposiciones endóxicas” que nutren y reactivan constantemente las oposiciones políticas y sociales.²⁹

Considera que la ciencia social no tiene por qué escoger entre dos polos, ya que la realidad está hecha por distintos *habitus*, relacionados unos con otros, y con las estructuras sociales recreadas por los agentes. Los mitos sabios, como el de las causas últimas, son tan eficaces como las antinomias para escapar de las explicaciones y dar eficacia a fuerzas disimuladas de los fenómenos, viéndolas como síntomas. Estos mitos, queridos a los filósofos, redoblan el discurso, convierten las prácticas en una red de ideas que tratan de procurar una coherencia superior, aun si escapan a la conciencia de los agentes. La crítica no es una simple desmitificación sino que se da por tarea dar cuenta de las posibilidades de saberes ilusorios y de ilusiones en estos saberes. Heredera de una historia ilustrada por autores diversos, como Kant y Wittgenstein, la sociología rechaza todo tipo de formas de tesis “dogmáticas”, en particular los extremos positivistas que valúan la sumisión de los datos como pretendidamente relacionados con la experiencia, y la forma teorícista que piensa las construcciones del entendimiento como realidades humanas.

Teoría de lo social, ciencia del mundo social y práctica humana

Aunque Bourdieu se niega a formular tesis fundamentales y últimas, todo su trabajo demuestra que la teoría

²⁷ Pierre Bourdieu, *Raisons pratiques. Sur la théorie de l'action*, Paris, Éditions du Seuil, 1994, pp. 232-233.

²⁸ Louis Pinto, *op. cit.*, p. 70.

²⁹ Pierre Bourdieu, Salah Bouhedja, Claire Givry, “Un contrat sous contrainte”, en *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, núm. 81-82:34-51, 1989, *passim*.

sociológica solamente es posible bajo una forma radical y rigurosa, con relación a una teoría del conocimiento. La sociología, por derecho propio, es una ciencia igual que la física, porque al resistirse a los determinantes económicos, jurídicos y escolares, y en provecho de una definición autónoma de sus objetos y de sus instrumentos, no puede existir más que como una ciencia unitaria de lo social. Utiliza las palabras “mundo social”, en oposición al término realista de “sociedad”. Esta expresión designa no un conjunto de cosas o de dominios, sino la legalidad específica del orden de las cosas sociales. La postura científica implica un postulado de inteligibilidad; la realidad es, en principio, accesible al conocimiento racional si uno utiliza los instrumentos apropiados; se trata de un requisito de trabajo.

Para Bourdieu, la teoría solamente tiene valor si funciona de manera pragmática, como una fórmula explícita, ni urgente ni indispensable, inspirando hipótesis, relaciones razonadas, preguntas y programas de investigación. Se prohíbe a sí mismo la aseveración de tesis y hace un uso muy moderado, como él mismo lo reconoce, de su teoría. Antes de arriesgarse a afirmar sobre la realidad, es mejor asegurarse de aquello que podemos esperar razonablemente, afirmar tomando en consideración el espacio de posibilidades teóricas.³⁰

Para hacer existir una ciencia del mundo social, hay que tener el proyecto de producir objetos nuevos, contruidos de manera autónoma y no preconstruidos, libres de los hechos demandados por el campo administrativo o el campo político. Para lograr esto, no hay que dudar en meter en entredicho las fronteras mentales que se comparten en los dominios del saber académico. Por medio de un trabajo metódico sobre las rutinas de pensamiento, empezando por las suyas, la sociología debe proponerse una conquista progresiva y parcial de la libertad intelectual.

La práctica de la sociología, como la de toda ciencia, no puede analizarse más que en el campo de la sociología. Considerar al investigador de manera aislada, impedirlo dentro del mecanismo colectivo que implica los procesos de objetivación en un espacio definido por

³⁰ Louis Pinto, *op. cit.*, p. 110.

los juegos y las reglas del juego. La relación entre sociólogo y objeto de estudio implica necesariamente la mirada reflexiva sobre sus propias prácticas, bajo reglas instituidas en el campo de la sociología. Para que este proceso colectivo sea eficaz, es necesario que el campo de la sociología sea lo suficientemente autónomo frente a los poderes políticos, económicos y mediáticos, y que los investigadores no busquen su legitimidad y respeto fuera del campo, sino dentro del mismo con sus reglas de juego.

Practicar la sociología no es sólo tener en cuenta la mirada que tenemos de nuestra posición en el campo y de nosotros como *habitus*. Es, además, explicitar la mirada desde donde vemos la práctica que realizamos (mirada metasociológica) y, finalmente, mirar mirando cómo realizamos la práctica (métodos e instrumentos). Bourdieu resume este sistema de “controles” en la siguiente frase: “para ser concreto, es necesario ser muy abstracto”.³¹

El modelo y la construcción del objeto social en sociológico

La teoría sociológica implica un pensamiento teórico sobre lo social y un análisis de un corpus sistemático de datos construidos (archivos, observación directa, entrevistas, cuestionarios). El conocimiento sociológico consiste en un proceso de objetivación que, a través de procedimientos metódicos, convierte los datos empíricos en un estatus de objeto relevante de orden legal, de principios y de reglas. Supone la posibilidad de aportar un orden en el seno de la diversidad fenomenal en un doble sentido: por

³¹ Pierre Bourdieu, Entrevista con Roger Chartier en el Programa de Radio “Les lundis de l’histoire”, con objeto de la publicación de *Méditations pascaliennes*. Redifundido en France Culture, el 3 de agosto 2002.

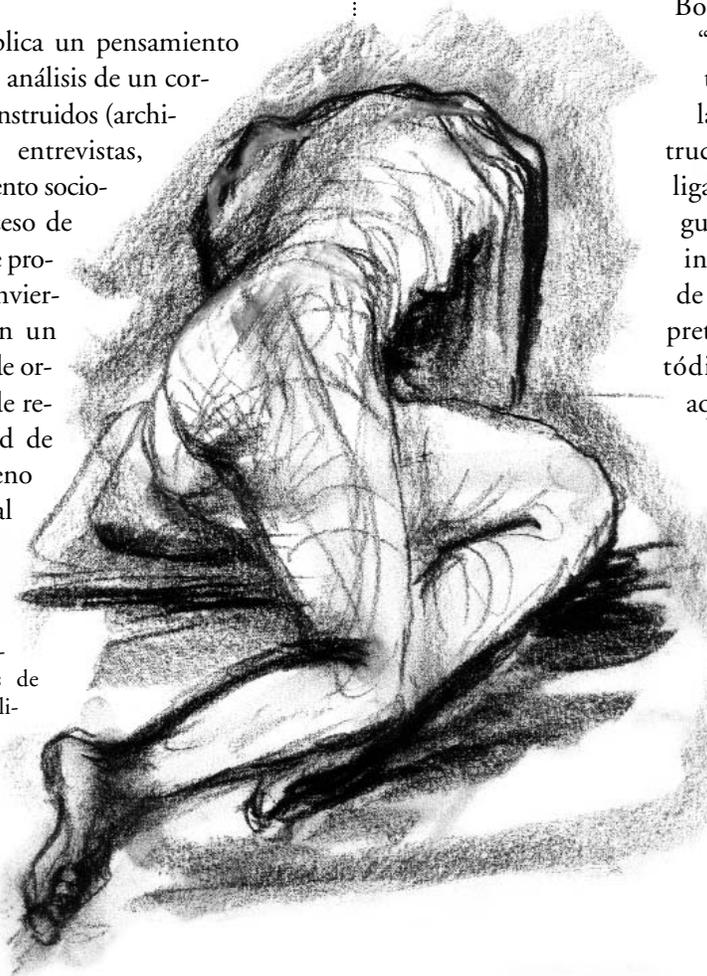
un lado, el mundo social deja de ser justiciable de métodos de análisis que lo único que quieren es clasificar, medir y ordenar un conjunto de fenómenos y, por otro, propone un trabajo científico de sometimiento de los instrumentos de conocimiento a una lógica que es la de la economía de los medios.³²

La lógica de la investigación es un engranaje de problemas en el que se ve atrapado el investigador. Ser inteligente científicamente es sumergirse en una situación que genere verdaderos problemas, verdaderas dificultades. Es conformar un grupo de investigación que instituya problemas y los resuelva de manera controlada a través de un conjunto de producciones, fuera de toda imposición de normas, de ortodoxia teórica o política. El modelo que construimos para dar cuenta de una práctica no es el modelo real de la práctica. Una falacia muy común es la de colocar el modelo delante de la realidad y construir en abstracto, dentro de una situación escolástica, dando cuenta de las prácticas como si éstas dependieran del modelo.³³

Los principales conceptos teóricos utilizados por Bourdieu no se limitan a ser “tesis”, sino que son instrumentos subordinados a las necesidades de la construcción del objeto científico, ligados a una manera de preguntarse y a un estado de la investigación, susceptibles de ser modificados o reinterpretados. La utilización metódica permite tratar sólo aquellos temas que resistan preguntas que puedan ser contestadas. Por esto, Bourdieu no se hace preguntas sustanciales de teleología que conciernan a la naturaleza

³² Louis Pinto, *op. cit.*, p. 115.

³³ Pierre Bourdieu, Entrevista..., 3 de agosto 2002.





última de la realidad social, las tendencias inmanentes de las sociedades, la esencia de la modernidad o la posmodernidad.³⁴ A continuación expondremos algunos de los métodos utilizados por Bourdieu en su práctica de investigación.

La reflexión

Hasta la impartición de su último curso, en El Colegio de Francia, Bourdieu sostuvo que su objetivo era proporcionar los instrumentos de conocimiento para controlarlo y reforzarlo. Se trata de servirse de la sociología para hacer una mejor sociología.³⁵ Dentro de los distintos métodos e instrumentos utilizados y recomendados por Bourdieu, la reflexividad es la posibilidad de no apartarse de la ambición científica y de hacerla más realista. En el mismo sentido que concibe a la ciencia como un instrumento para criticar la dominación, se niega a ubicarse en la oposición resignación-

voluntarismo, y considera que se puede construir una utopía racional a través del conocimiento de las determinaciones, lo que hace posible una forma de libertad que es condición y correlación de una ética. Para que el mecanismo colectivo pueda ser una realidad, hay que construir las condiciones sociales que critica. La reflexividad no es un “arte por el arte”, es un instrumento para producir ciencia, no para destruirla, tratando de hacerla más realista. Una sociología reflexiva puede liberar a los intelectuales de la ilusión de tenerla y hacerlos conscientes de la dominación simbólica.³⁶

Las categorías y los objetos preconstruidos

Las categorías son conceptualizadas por Bourdieu como trampa o como instrumento. Toda práctica científica está comprometida con presupuestos teóricos, aunque sean inconscientes, incontrolados e incoherentes. Desconfía de las palabras, que son abstracciones sabias y formulaciones sociologizantes que tienden a utilizarse como etiquetas. Las categorías construidas y acuñadas que se utilizan sin reflexionar implican posiciones epistemológicas dentro del juego del campo académico. Si no se tiene esta claridad, hay la tendencia a que funcionen preconstruyendo lo que es el mundo social como objeto, olvidándose de ver cómo es que existe el mundo social en la realidad. Las prenociones que no tienen conciencia de las condiciones sociales, son como los actos jurídicos que conducen a ignorar o a negar el hecho de que la eficacia propia de la regla se debe a la regla y a la ley, y a su liga con las sanciones, no al funcionamiento real del mundo. Así como el derecho ejerce una eficacia específica a través del trabajo de codificar, de poner en forma, de formular la neutralización y de sistematizar, según las leyes propias de su universo, los profesionales ejercen el trabajo simbólico, donde reside la eficacia que se define por la aplicación fundada sobre el determinismo puro en la medida, y en la medida solamente. Esta misma operación metodológica se traduce en la invención por medio de los usos lingüísticos apropiados de la investigación, pero es imprescindible concebir a los determinantes propiamente

³⁴ Louis Pinto, *op. cit.*, p. 131.

³⁵ Pierre Bourdieu, *op. cit.*, 2001, p. 16.

³⁶ Pierre Bourdieu & Loïc Waquant, *op. cit.*, 1992, p. 166.

científicos del trabajo de clasificación a partir de una reflexión sobre los mismos.³⁷

El inventor que propone un simbolismo abstracto, una categoría, al servicio de una generalización, se obliga él mismo a poner las cartas sobre la mesa, proponiendo los usos reglados del lenguaje que apelan a la ruptura entre prenociones y construcción del objeto científico. El objeto epistémico, de esta manera, utiliza terminologías como espacio, propiedades, posiciones, que suponen una distinción de orden nocional para romper con los usos ordinarios del lenguaje. El modo de pensar relacional huye de las tentaciones sustancialistas, y encuentra en el trabajo sobre las palabras actitudes intelectuales, que no son un juego verbal sino que se utilizan para nominar características en un nivel superior de generalidad de carácter relacional. Los instrumentos conceptuales contruidos de habitus, campo, violencia simbólica, etcétera, fueron acuñados por Bourdieu para analizar la reproducción de la inercia del orden social, no para establecerlos como categorías que preceden la realidad.

Bourdieu considera que es imperiosa la ruptura con las pre-construcciones que son las categorías, pero también con los objetos de estudio pre-construidos. Por ejemplo, los temas “sociales” como delincuencia, criminalidad y prisiones, generalmente resultan malos objetos de estudio si son vistos como que existen en la realidad como unidades y no como objetos ya contruidos en un nivel abstracto. Es en la medida en que la investigación devela las relaciones escondidas, que se puede construir el objeto, dando cuenta de sus condiciones de construcción social y construyéndolas como objetos sociológicos.³⁸

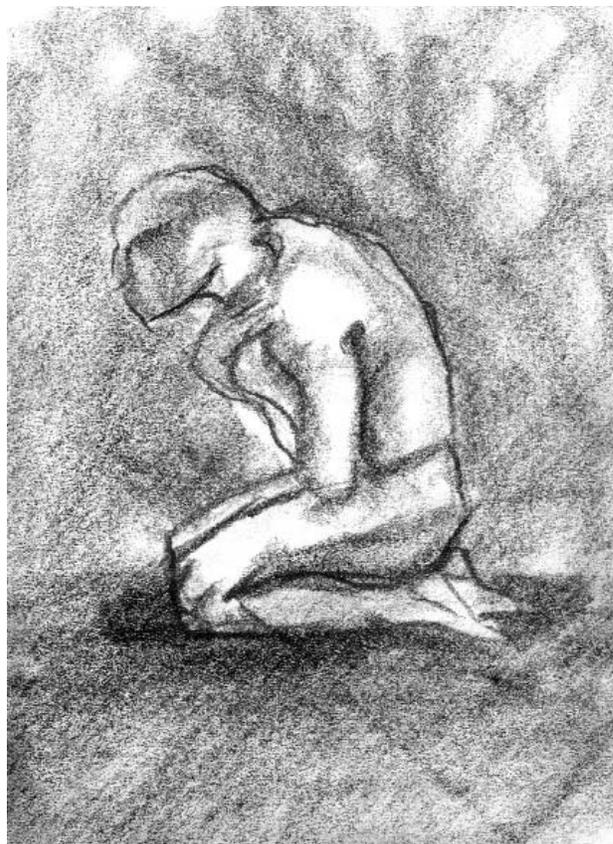
Unidad de análisis

La cuestión de toda construcción del objeto se encuentra rápidamente y es la unidad de análisis. Para poder trabajar necesitamos un ser empírico que trabaje

³⁷ Pierre Bourdieu, “Habitus, code et codification”, en *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, núm. 62-63:69-72, 1986, *passim*.

³⁸ Pierre Bourdieu, Entrevista en *La Nouvelle Critique*, núm. 87, 1975, pp. 20-26. Reimpresa en *Interventions, 1961-2001. Science sociale et action politique*, Paris, Agone, 2002, p. 97.

sobre una clase de objetos, ante los cuales tenga buenas razones de pensar que hay una homogeneidad relativa. Por ejemplo, una banda, una profesión, una red de relaciones, constituyen un objeto que, aunque estén arbitrariamente cortados y puedan parecer artificiales, tienen una clase de lógica más extensa. Bourdieu emplea la expresión de “espacio” para designar la extensión apropiada de la clase de agentes, de sus prácticas, de sus propiedades, de sus instituciones. Por ejemplo, el espacio de los estilos de vida es una unidad de análisis que se requiere para el estudio de los gustos individuales. Así, podemos relacionar, según las necesidades del trabajo empírico, el espacio de posiciones sociales con un subespacio de gustos culinarios o de gustos en la vestimenta. La unidad de análisis es un aspecto determinante en el trabajo de crítica y de construcción de las hipótesis; como pensar una ley que ligue dos puntos de posiciones, dos discursos opuestos que parecen estar tensos en el mismo sujeto. Por una parte, podemos decir que lo real de un carácter





es continuo, y que la ciencia está obligada a introducir cortes para poderlo pensar; pero por otro lado podemos decir que la continuidad es el producto de una actividad intelectual que se esfuerza por sobrepasar la dispersión de los fenómenos.

Espacio social

Los conceptos mayores de Bourdieu, como *habitus* y campo permiten dominar la multiplicidad del mundo social, construyendo, a partir del caos, los puntos característicos entre los cuales se establecen relaciones regladas y fundadas sobre la unicidad de un principio teórico, que tienen que ser retraducidas y repensadas en una lógica de la estructura de la relación. Para Bourdieu, el espacio social es una especie de topología social donde se expresan estas relaciones y que nos permite representar al mundo social bajo una forma de dimensiones plurales, donde cada uno de los agentes tiene una posición definida, junto con las propiedades que le permiten construir y reconstruir su posición dentro de las fuerzas del campo. Es un conjunto de relaciones de fuerzas objetivas, que el campo impone a los que entran en éste y que son irreducibles a las intenciones de los agentes o a las interacciones directas entre ellos.

Identificar las posiciones, permitiendo dar cuenta del grupo de fenómenos, prácticas, discursos, opiniones, es un primer momento objetivista del análisis. Las posiciones tienen un sentido diferencial, se puede trabajar sobre el espacio de posiciones y razonar sobre las relaciones entre dos espacios. A un espacio de posiciones corresponde, por homología, un espacio de *habitus* que da cuenta de la relación entre dos cosas; la propensión diferencial a ocupar una posición y la experiencia que implica la ocupación de esa posición, es el momento “subjetivista” del análisis. Finalmente, conociendo por una parte el estado de posibilidades objetivas, la jerarquía de los agentes, de los productos, etcétera, y por otra las propiedades de posición social y disposiciones mentales de los agentes, puede uno intentar explicar las estrategias que se llevan a cabo para modificar una posición o un espacio de posiciones. El análisis, en términos de posición social en el campo, no se da solamente a través de las variables observables, sino que ofrece

instrumentos de unificación y de organización. Aparte de ofrecer un principio unitario e interno de análisis, una regla de autonomización metodológica nos incita a ir lo más lejos posible en la explicación, evitando las tentaciones empiristas de recurrir a un número indefinido de factores o de variables que surjan del exterior.³⁹

Contra el relativismo nominalista que anula las diferencias sociales y las reduce a artefactos teóricos, afirma que existe un espacio objetivo que determina compatibilidades e incompatibilidades, proximidades y distancias. Contra el realismo de la claridad, inteligibilidad o la cosificación de los conceptos, hay que afirmar que las clases que puede uno cortar en el espacio social, por ejemplo por necesidades de análisis estadístico, no existen en cuanto a grupos reales sino que explican la probabilidad de constituirse en grupos prácticos: familias, clubes, asociaciones, movimientos, sindicatos. Lo que existe es un espacio de relaciones que es real como lo sería un espacio geográfico. La construcción de una teoría del espacio social supone una serie de rupturas con la teoría marxista, sobre todo con la tendencia a privilegiar las sustancias en detrimento de las relaciones y con la ilusión intelectualista de considerar a la clase teórica.⁴⁰

El espacio social es un instrumento más satisfactorio que el de clase, porque es un conjunto de posiciones objetivas que son determinadas por cierto número de principios no muy grande; por ejemplo, la posición de los capitales, económico o cultural, y el volumen de los mismos. De esta manera, todas las posiciones son analizables dentro de este cuadro, y las comparaciones son posibles en el tiempo y en el espacio.

Trayectorias sociales

Las secuencias de una trayectoria están intrínsecamente relacionadas con las propiedades objetivas —como los capitales y la composición de los mismos— de los agentes que nos permiten determinar una construcción metódica de indicadores específicos de logros —por

³⁹ Louis Pinto, *op. cit.*, p. 149.

⁴⁰ Pierre Bourdieu, “Espace social et Genèse de ‘classes’”, en *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, núm. 52-52:3-14, 1984, *passim*.

ejemplo académico—, en las propiedades de posición que pueden cambiar o no en el tiempo.⁴¹ El análisis que Bourdieu hace en *Homo academicus* de los tipos de trayectoria asociados a categorías de pensamiento y de evaluación, y a la posesión de distintos capitales, le permite proponer un modelo que da cuenta de los debates intelectuales o de las disputas ideológico-políticas entre los universitarios. Es importante aquí la categoría de trayectoria asociada a un análisis más diacrónico que sincrónico del espacio social. Invita a asociar en una misma visión la serie de equivalentes estructurales de otros espacios, de otros dominados. Trabajar el espacio social no es puramente un trabajo local, monográfico o micro, ya que no puede evitar la pregunta sobre la distinción entre las características no variables reales y aquellas que se separan, o se sacan, de las diferencias entre las variables. Las variaciones permiten encontrar una nueva vía que revela afinidades o incompatibilidades entre los espacios diferentes, o de posiciones distintas en el espacio, con distintos grados de variabilidad o de parecido.

Las hipótesis

Hacer explícito un cuerpo de hipótesis, fundado sobre una teoría, nos permite alejarnos de presupuestos y prenociones que como sujetos sociales tenemos, pero

⁴¹ Louis Pinto, *op. cit.*, p. 122.



que como sociólogos no se pueden tener para construir el objeto.⁴² Estas operaciones de unión y de separación no son puras operaciones mentales, suponen un problema porque son actos que pertenecen al mundo social, o sea, están socialmente unidas e implican que tengo que contar con sistemas objetivos de clasificación que, en general, son impuestos por el Estado, la escuela o la Iglesia. Un principio de continuidad no es libre y personal de un observador que ve las cosas; nos topamos con fronteras, con cortes, con ritos de separación discontinuos, que también implican un efecto de inconmensurabilidad y no deben ser ignorados, porque, en efecto, el mundo social está estructurado por oposiciones mitológicas, alto, bajo, izquierdo, derecho, que hay que tomar como objetos a fin de desprenderse de éstos.⁴³

Una condición debe imponerse en una objetivación de clasificación y construcción del objeto: no reproducir las mitologías sociales en el corazón de sus propias hipótesis o construcciones, o en tipos ideales que no serían más que variantes. Sabiendo todo esto, se puede pedir prestado al mundo social instrumentos de pensamiento en una lógica de construcción que recupere las clasificaciones sociales para darles otra utilización, ya no de clasificación, sino de invención de preguntas originales. Esta ruptura opone construcción científica a percepción ordinaria, y Bourdieu la evoca a través de la oposición del individuo epistémico y el individuo empírico.⁴⁴

Comparación

Las distinciones entre los individuos en sus diferentes posiciones en el espacio social y sus trayectorias, permiten la comparación entre ellos y con ella visualizar sus homologías, analogías y hacer hipótesis sistemáticamente en el análisis de correspondencias. El espacio de las posiciones objetivas, el de las disposiciones mentales y el de las tomas de posición, al ser tomados como campos, permiten

⁴² Pierre Bourdieu, J.C. Passeron, J.C. Chamboredon, *op. cit.*, pp. 58-59.

⁴³ Louis Pinto, *op. cit.*, p. 119.

⁴⁴ *Ibidem*, p. 120.

constatar afinidades entre características en las distintas posiciones, definidas en función del peso relativo que cada agente posee dentro de un campo específico.⁴⁵

Métodos

Para Bourdieu es perfectamente válido utilizar y hacer coexistir métodos utilizados por distintos sociólogos, como análisis estadísticos, modelos matemáticos, descripciones de situaciones concretas, etcétera. Aunque parciales son los instrumentos de trabajo. El problema es cuando se trata de imponer un método como la única manera legítima de hacer sociología, recurriendo a un uso represivo o castrante de la referencia a lo empírico sin practicar la investigación empírica. Lo único que hacen estos investigadores es imponer a los demás sus propios límites. Decía que cada investigador debe estar interesado en escuchar a sus adversarios, en la medida en que se puede ver en ellos lo que ellos no quieren ver, lo que se les escapa.⁴⁶

La hermenéutica, combinada con las historias de vida, es una metodología privilegiada para atrapar lo que no vemos, porque las reflexiones que la gente se hace están en las estructuras inconscientes, no en los hechos, o en la descripción del conjunto. Al trabajar de esta manera, por ejemplo las historias de vida, estamos recuperando estas disposiciones; no tanto lo que “realmente pasó”, sino cómo los agentes se interpretan a sí mismos. Nos permite reconstruir las disposiciones mentales de los *habitus*, las categorías de apreciación del mundo, el orden simbólico que se les impone como evidente por sí mismo; reconstruyendo estructuras de percepción casi idénticas a la estructura del mundo, el orden simbólico y las estructuras cognitivas que reproducen una realidad social. Esto es, cómo es que alguien se constituye como abuelita, como estudiante, como empresario. Cómo integran sus disposiciones mentales, su posición en la estructura social, a través de sus experiencias y sus relaciones con los demás.

La construcción del objeto es prácticamente un análisis socio-histórico, una reconstrucción del inconsciente

⁴⁵ *Ibidem*, p. 123.

⁴⁶ Pierre Bourdieu, *Choses dites*, Paris, Éditions de Minuit, 1987, pp. 48-49.

colectivo a través del tiempo. El discernimiento de las disposiciones mentales de los *habitus* nos permite construir y comprender de manera unitaria las dimensiones de la práctica que están dispersas, por ejemplo, la nupcialidad y la fecundidad, y dar razón de la lógica real de las prácticas (especialmente las que tienen una repercusión sobre la salud).

Análisis de los datos

Dos operaciones inversas y simétricas permiten preservar la iniciativa de la teoría en la interrogación de los datos, ya sea que resuman lo real por sus límites posibles, o bien que sobrepasen los contrastes por la producción de una clase, en la cual los contrarios pueden encontrarse igualmente incluidos, y así probablemente descubrir un principio que les permita pensar como variantes.

El estudio científico se pone como condición no aceptar otra caracterización del individuo que aquella que resulte de la aplicación sistemática de los mismos criterios explícitos: origen social, institución, etcétera, al espacio de los individuos considerados, por ejemplo, los universitarios. Analizar, lo sabemos después de Descartes, es determinar la posición de un objeto cualquiera en un sistema metódicamente construido de coordenadas, y solamente en ese sistema. Esta reducción, condición misma de la investigación, es indispensable en el giro de lo empírico a lo epistémico; es un aspecto que puede reportar muchos beneficios, un aspecto de un método que implica reglas explícitas de selección y de tratamiento de propiedades.

Construir los fenómenos con una guía teórica y al mismo tiempo ir descubriendo, desarrollando y verificando la relación entre distintas categorías derivadas de la recolección sistemática y el análisis de los datos empíricos. La teoría, la recolección de datos y el análisis están en relación constante entre ellos. La relación entre conceptos teóricos y datos empíricos se basa en una lógica de producción de conocimiento que no es ni deductiva, ni inductiva. Representa un razonamiento lógico, cuyas premisas son llegar a la construcción de hipótesis que den cuenta de los fenómenos empíricos.

En este sentido, se trata de una operación de acercamiento a la realidad social que puede llamarse razonamiento hipotético, basado en dos tipos de inferencia lógica descritos por el filósofo pragmático Charles S. Peirce: inducción cualitativa (*qualitative induction*) e inferencia abductiva (*abduction*).⁴⁷

Conclusión

El modelo propuesto por Bourdieu implica una transgresión y un necesario distanciamiento. Lo que lo

⁴⁷ Selene Álvarez-Larrauri, "Construcción de la salud como hecho socio-antropológico. Paradigma teórico y metodología. Una metodología para la Teoría de la Práctica", en *Cuicuilco*, México, ENAH, nueva época, vol. 7, núm. 19, mayo-agosto de 2000, *passim*.



hace científico es precisamente el análisis crítico de las condiciones de su producción. Es exactamente el instrumento de trabajo que nos quiso heredar. Un modelo que permite un acercamiento a la realidad social para organizar y analizar sistemáticamente los datos empíricos e ir construyendo abstracciones que contengan significación y compatibilidad con la teoría del conocimiento social que guía la observación. Permite la práctica de investigación consistente en abordar casos empíricos con la intención de construir un "mapa" y de ligar las informaciones pertinentes, de tal manera que funcionen como un programa de investigación que se plantee preguntas sistemáticas con respuestas también sistemáticas.

La teoría social de Bourdieu no representa una red totalmente acabada de proposiciones explícitas, a partir de las cuales se puedan formular relaciones precisas, que serán probadas empíricamente, sino que se trata de un "marco heurístico" que ayuda al investigador a enfocar los fenómenos empíricos y lo guía en la construcción teórica del objeto. La fuerza del modelo es que permite construir un sistema coherente de relaciones que se somete a prueba como tal, el mismo, y que nos da idea de cómo está funcionando la reproducción social y nosotros. El modelo teórico empírico significa "ver lo que no se ve", implica autoanalizarse de manera distanciada y colectiva. Permite una objetivación en el control de nuestras propias percepciones de la realidad, como referencia para la sistematización y posteriormente la interpretación a través de la exposición clara de los conceptos con los cuales el investigador se acerca a la realidad, explicitando categorías y aislando prejuicios. Pero sobre todo implica una transgresión de estructuras que necesariamente lleva a repensar las relaciones simbólicas económicas y políticas dentro del campo académico.

Bourdieu nos dejó un instrumento de trabajo riguroso como regalo, nos dejó también la imposibilidad de no ver a la sociología como ciencia, como crítica y como política. Logró así su cometido: construir un instrumento de conocimiento para cambiar el mundo.